

MÉXICO: ENTRE LAS HUELLAS INDÍGENAS Y LOS VIENTOS DEL NORTE

3

LILIANA CASTAÑEDA

Docente e Investigadora
Facultad de Finanzas, Gobierno y
Relaciones Internacionales - FIGRI
Universidad Externado de Colombia

3

La elección de Vicente Fox como presidente marcó el fin de la hegemonía que durante 71 años tuvo el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en México. El nuevo mandatario debe enfrentar grandes problemas sociales internos, cuyo ejemplo más visible es el movimiento indígena zapatista del estado de Chiapas; de manera simultánea, debe consolidar la inserción de ese país en la economía mundial moderna, proceso que ha tenido como eje central la participación de México en el Tratado de Libre Comercio (TLC) junto a Estados Unidos y Canadá.

CONTENIDO

Introducción: "Ahora es nuestra hora"	97
I. Fracturas desde el sistema político y económico	98
A. La transición política	98
B. La alternancia presidencial	103
II. Transformación de las fuentes de legitimidad	109
A. Metas y expectativas frustradas	109
B. Propuestas desde los actores marginados	118
Conclusiones: ¿Nuevo rumbo?	126
Bibliografía	127

Introducción: "Ahora es nuestra hora"

Con esta expresión la comandante Esther concluyó su intervención, en marzo de 2001, ante el Congreso Mexicano. Era la primera vez que en ese escenario se prestaba atención a las demandas de los casi 10 millones de indígenas de ese país.

Este acto, con el que culminó la marcha de 16 días que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) inició el 24 de febrero de 2001, refleja las dos tendencias que no sólo han originado una transformación de las fuentes de legitimidad¹, sino que han sacudido a ese país latinoamericano desde mediados de los noventa. La primera de ellas es el poder de convocatoria de actores sociales marginados, que podría llamarse la fuente de "abajo", que se vio en la reactivación del movimiento indígena zapatista; la segunda es el reordenamiento de las fuerzas en pugna dentro del sistema político, fuente de "arriba", materializada en el triunfo del Partido de Acción Nacional (PAN) en las elecciones presidenciales, después de 71 años de hegemonía del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

La confluencia de actores y acciones también plantea un cuestionamiento al modelo de desarrollo que se ha trazado en México, pues es un factor de origen y evolución de este conflicto de legitimidad. En este sentido, el gobierno del PAN no sólo tendrá que abordar la consolidación de ese país en el escenario internacional, que está marcada por su ambigua relación con Estados Unidos, sino que deberá manejar, simultáneamente, las consecuencias sociales que estas metas ocasionan a escala nacional que han sido esgrimidas como argumentos de algunos actores sociales para concentrar legitimidad.

Por otra parte, dentro de la caracterización del sistema político mexicano, se abordará la hegemonía del PRI, un partido que controló los mecanismos de perpetuación en el poder a través de la cooptación de sectores sociales (correas

¹ Dentro del presente artículo, la legitimidad se abordará desde la concepción de Maurice Duverger, que la define como "cualidad que presenta un poder de ser conforme a la imagen de poder que se considera válida en la sociedad". Al mismo tiempo se enfatizará en el aspecto mutante de esa validez: la renovación o sustitución de pactos originales entre el Estado y la sociedad.

de transmisión), manejo de comicios y adaptación al contexto a través de liberalizaciones pluralistas controladas. En este sentido, se presentarán su discurso ideológico, a través del cual se mostró como regulador y garante de las banderas de la revolución, y su cambio hacia un modelo económico más acorde con la globalización. Finalmente, se tratarán las principales causas de fractura del sistema, originadas por los abusos de la presidencia.

Finalmente, se intentará responder a la duda actual sobre el futuro del sistema político mejicano: ¿el triunfo del PAN significa un cambio definitivo hacia el pluralismo político o una simple alternancia de los partidos en la presidencia?

I. Fracturas desde el sistema político y económico

A. La transición política

La llegada de Vicente Fox al Palacio de los Pinos significó un relevo en el poder que ha sido visto como un signo democrático. Se trata de la culminación de un lento proceso de transición, en el que se alternaron períodos de marcada inestabilidad con otros de tránsito pacífico.

El sistema político mexicano, que ha sido inscrito en corrientes tan diversas como el pluralismo, el autoritarismo e, incluso, la teoría marxista², fue sacudido por las elecciones de julio de 2000. Su resultado parece materializar los caminos que se venían gestando, tanto desde la cúpula de poder como desde las bases mismas. Las elecciones pasaron de ser el sostén certero desde el cual se reproducía el partido hegemónico, papel que jugaron durante más de 70 años, a convertirse en el medio para la remoción del mismo.

² Molnar (1993) p.3-6

La transición que vivió el país durante los dos últimos mandatos del PRI, que culminó con la victoria de Fox³, mostró la ingobernabilidad y la ilegitimidad del sistema. La primera se derivó de la complejización de la sociedad, como consecuencia de un proceso de deterioro en el que esta dejó de ser compañera en el proyecto revolucionario para convertirse en un simple apoyo electoral; a esto se sumó la adopción de posiciones de fuerza y la emergencia de actores, por fuera del control ejecutivo, que reclamaban mayor participación. La ilegitimidad se generó en distintos factores como el incumplimiento del pacto inicial de la Revolución, que se reflejó en un modelo económico excluyente y un sistema político permeado por prácticas cuestionables.

Desde el triunfo de la revolución hasta 2000, se pueden distinguir diversas etapas de la evolución del sistema político mexicano. Dentro de estas se destaca la comprendida entre 1946 y 1976, en la que el PRI consiguió consolidar su organización política-burocrática y su principal posesión, la presidencia de la república, por medio del control electoral⁴. Desde el final de esta fase, el panorama político fue modificado por variables como el deterioro de la legitimidad del sistema, debido a su incapacidad de seguir canalizando las demandas políticas y socioeconómicas, y la fragmentación del bloque en el poder, a las que se sumó el consecuente fortalecimiento de la oposición.

Para la construcción de legitimidad del poder, que fue ejercido de manera conjunta por el PRI y la presidencia, se utilizaron estrategias como controlar la movilización popular, por medio de organizaciones, y cumplir algunas promesas revolucionarias, entre las que se destaca la reforma agraria y la participación de toda la sociedad en el proyecto modernista. Con estos fines se crearon el Instituto Indigenista, la Confederación de trabajadores de México y la Confederación Nacional Campesina⁵. Como indica Bizberg⁶, Lázaro Cárdenas (1934-1940) pudo

³ Las opiniones se contraponen al tratar de concluir si la etapa de transición del sistema político finalizó con el triunfo de Vicente Fox pues aún falta por definir si el cambio de partido en el poder ejecutivo constituye un cambio pluralista y competitivo en el funcionamiento en todo el sistema.

⁴ Paschard (1993) p. 101.

⁵ CELATS (1980) p. 15. Se entregaron 18.352.372 hectáreas a un millón de campesinos.

⁶ Bizberg (1999)

concretar un pacto real entre las masas, el Estado y su máxima agencia, la presidencia, basado en el nacionalismo revolucionario.

Desde entonces, el PRI se valió de los fundamentos ideológicos, la negociación, la represión moderada y, sobre todo, la estabilidad económica para fortalecer la concentración del poder que detentaba, mantener el papel regulador estatal y consolidar al PRI como la única opción que permitía cumplir los objetivos revolucionarios. A mismo tiempo que estas características autoritarias del sistema permitieron, durante los períodos de Miguel Alemán y Adolfo Ruiz Cortina, perseguir abiertamente a la izquierda, el funcionamiento mismo del régimen modificó la naturaleza del pacto nacionalista hacia uno corporativo⁷.

De esta manera, México, a diferencia de sus vecinos latinoamericanos, disfrutó de estabilidad política durante las décadas de 1960 y 1970. Esta se reflejó en la ausencia de un desafío real al control que sobre el sistema había monopolizado el PRI, desde que fue creado y consiguió el poder. Sin embargo, las masacres trágicas de la Plaza de las Tres Culturas en Ciudad de México, en 1968, marcaron un hito en el distanciamiento creciente entre las masas y el régimen.

Debido a esto, la segunda etapa del sistema hegemónico (1977-1987) fue de apertura controlada, con aparentes concesiones que, ya sea por conflictos en el mismo régimen o a causa del contexto, fueron finalmente negadas. Por ejemplo, en 1977, en medio de la aparición de movimientos guerrilleros, de un sentimiento de inconformidad empresarial, de la creación de nuevos partidos políticos y de la fractura social, originada una década atrás en la masacre de la plaza Tlatelolco en 1968, José López Portillo se propuso impulsar la participación de fuerzas opositoras en el juego electoral, la Cámara de Diputados y los medios de comunicación. El resultado fue controlar y canalizar dicha oposición, especialmente la de izquierda, además de renovar el apoyo electoral hacia el sistema y el PRI⁸. Este último le permitió

⁷ Bizberg (1999) p. 147. Este cambio implicaba un acuerdo utilitarista, donde se recibían beneficios a cambio de apoyo político al sistema.

⁸ O'Donnell, Schmitter y Whitehead (1988) p. 216.

al gobierno tomar las medidas con las que se enfrentó la crisis de 1982⁹ que, sin embargo, le costaron al PRI varias derrotas frente a partidos de oposición, como el PAN.

Esta crisis hizo evidente el fracaso del proyecto revolucionario, pues no se pudo cumplir la promesa del nacionalismo con crecimiento económico y posterior distribución de la riqueza. El modelo económico adoptado por el gobierno de Miguel de la Madrid, durante y después de la crisis, destruyó los pilares de la revolución: el Estado perdió su papel de regulador, la apertura reemplazó al proyecto desarrollista, se debilitó la relación gobierno-sociedad y se deterioró la concepción del PRI como mediador entre los sectores sociales y el sistema.

Durante la década de los ochenta la lucha por el poder entre el PRI y el PAN estuvo marcada por condiciones precarias de competencia y una frustración generalizada, producto de los fraudes electorales. De esta confrontación y de una nueva iniciativa de control por parte del oficialismo surgió, en 1987, el Código Federal Electoral, que aunque ampliaba los cargos de representación, aumentaba el control del ejecutivo sobre la comisión electoral y la mayoría en la cámara de diputados, como garantía de gobernabilidad¹⁰.

A pesar de logros internacionales como el aval del FMI y del Banco Mundial, el ingreso al GATT en 1985 y a la CCDE y al TLC en los noventa, la legitimidad del sistema y, por ende, del partido hegemónico estaba resquebrajada. Las demandas sociales y políticas rebasaron las vías de canalización y la alianza revolucionaria ya no era compatible con las metas macroeconómicas.

La implantación del modelo de ajuste estructural, iniciada por Carlos Salinas de Gortari y radicalizada por Miguel de la Madrid, implicó derribar las fuentes de legitimidad construidas desde la revolución; los sindicatos fueron perseguidos; el

⁹ Y efectivamente después de las elecciones se decretaron las normas de choque, como la devaluación del peso y la reducción de los subsidios a productores del primer sector.

¹⁰ Paschard (1993), p. 110.

artículo 27 de la Constitución, que consagraba la reforma agraria fue reformado; y las privatizaciones, con excepción del sector petrolero, se multiplicaron¹¹.

Pese a que las elecciones presidenciales de 1988 estuvieron marcadas por falta de transparencia, la oposición al modelo de ajuste, intensificada por la crisis económica, se expresó mediante un alto abstencionismo, que cuestionó además el monopolio del partido único. A pesar de que no se pudo demostrar que el PRI manipuló los resultados para conseguir la victoria de Salinas de Gortari, quedó un ambiente de frustración por la derrota inesperada de Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Partido Revolucionario Democrático (PRD). Un año después, el PRI recibió otro golpe: el PAN obtuvo el gobierno del estado de Baja California.

Con una carga de victorias electorales manipuladas, el gobierno de Salinas adoptó iniciativas políticas que aseguraron la supuesta legalidad de los comicios y mayores controles dentro del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales. La gran innovación de estas iniciativas fue separar la organización de las votaciones del aparato gubernamental y adjudicársela al Instituto Federal Electoral (IFE) en 1990. Otro gesto legitimador fue el establecimiento de alianzas con otros partidos políticos, dentro de los que se encontraba el PAN, con el fin de apoyar la nueva fórmula económica. Aunque esto sugirió la aparición de un sistema bipartidista, esta fue desmentida con la fundación del PRD en 1987. Por último, el PRI intentó renovarse como organización política mediante su apertura a una libre afiliación, lo que significó el divorcio de sus organizaciones de base históricas: la obrera, campesina y popular¹².

Sin embargo, estas estrategias no fueron efectivas frente a los otros acontecimientos que apresuraron la destrucción de su legitimidad: las derrotas electorales en 1992 (Guanajuato, San Luis Potosí, Michoacán), las denuncias públicas de prácticas corruptas en el gobierno, entre ellas las conexiones del PRI y los organismos de seguridad con el narcotráfico, y los asesinatos de Masieu y Colosio, a lo que se sumó la crisis financiera de 1994.

¹¹ Colfignati (1997), p. 30 y 31.

¹² Alcega (1993), p. 125.

Ante estos hechos, el PRI reaccionó como un bloque unitario. Si bien esta organización no ha sido homogénea, el instinto de conservación superó las diferencias internas sin recurrir a la violencia abierta. Sólo en la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, la competencia entre los "dinosaurios" y los "tecnócratas" cobró víctimas mortales, entre ellas Francisco Ruíz Massieu y Luis Donald Colossio.

En 1987 se había evidenciado ya la incompatibilidad entre los sectores de avanzada, que demandaban mayor participación dentro de la organización, y la oposición, como los conservadores y tecnócratas. La escisión de un grupo liderado por Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz para formar el PRD, en rechazo al modelo económico que se había impuesto, evidenció esta contraposición de fuerzas.

B. La alternancia presidencial

Con la llegada de Ernesto Zedillo al poder, el choque interno de intereses¹⁹ y el vacío de legitimidad llegaron a su culmen. Esto permitió el fortalecimiento de otros actores dentro del sistema que se convirtieron en los nuevos receptores legítimos de la voluntad popular.

Las elecciones presidenciales de 1994 demostraron los cambios de fondo que el sistema experimentó: la acción independiente del IFE, la apertura de los medios de comunicación (se realizó un debate televisado), además de concesiones a la oposición, como en San Luis Potosí y Michoacán. A pesar de que el PRI perdió votantes, la transparencia de las elecciones fue contundente y sus resultados se interpretaron de maneras diferentes: rechazo a los actores radicales (EZLN), miedo al cambio (PRD), apoyo a la experiencia (PRI) y aprobación al colaboracionismo (PAN).

¹⁹ Según la tradición política de la sucesión en el poder, el antiguo presidente debía asumir las situaciones singulares que pudiera enfrentar el sucesor. Sin embargo, entre Salinas y Zedillo esta norma se rompió al culparse mutuamente de la crisis financiera.

Los intentos infructuosos de Zedillo por recobrar el apoyo hacia el sistema, incluyeron la sustitución del tradicional dedazo por una primaria para la selección del candidato presidencial del PRI y la implementación de las reformas políticas de Querétaro (1992) que Salinas se había negado a cumplir²⁰. Estas iniciativas implicaron alianzas con el PAN y el PRD, que para muchos significaba un apoyo al continuismo o cambio de gobernaciones y municipios, respectivamente.

El mapa político se modificó y muchos estancos escaparon del manejo del PRI, a pesar de que éste siguió controlando la presidencia. Sin embargo, se cuestionó la vigencia del modelo político, pues Zedillo inició la separación entre el partido político hegemónico y el ejecutivo.

En 1995, al tiempo que se rompió la alianza entre el PRI y el PAN, se intensificó la violencia política²¹. El avance del PAN se hizo evidente con la obtención de varias gobernaciones, la elección de 119 de sus candidatos como diputados federales y la conquista de la Procuraduría General de la Nación.

Un año después, el presidente impulsó una nueva reforma política y, por primera vez en siete décadas, ni el PRI ni el ejecutivo intervinieron en la organización y financiación de las campañas electorales, con lo que se le dio total autonomía al IFE. Además, se aumentó el acceso de la oposición a los medios de comunicación y se examinaron las anteriores resoluciones electorales. Con la expedición del nuevo Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales²², los partidos políticos minoritarios pudieron incrementar su participación en el congreso, pues esta norma impedía la mayoría en cualquiera de las cámaras y, por lo tanto, a negociación cobró fuerza como herramienta para la aprobación de las iniciativas legislativas.

El éxito de dichas reformas se pudo observar en julio de 1997, cuando por primera vez un partido diferente al PRI, el PRD y su dirigente, Cuauhtémoc Cárdenas,

²⁰ Couffignal (1994) p.7

²¹ En este año se cometió la masacre de Aguas Blancas.

²² Couffignal (1997) p.85 y Nueva Sociedad No. 145 p.4

ganaron las elecciones en el Distrito Federal. El PRI perdió su mayoría legislativa en la cámara de diputados, el gobierno de los estados más prósperos del país¹⁹ y 5,5 millones de votos.

Hacia el final de su periodo, el gobierno de Zedillo consiguió solucionar la crisis financiera, mediante el rescate del sector bancario que costó alrededor de 100 000 millones de dólares de los recursos públicos, aunque fracasó en su intento por construir un sistema fiscal moderno. Además de los económicos tuvo que afrontar problemas de seguridad, como secuestros y asesinatos, el conflicto con la UNAM y el levantamiento indígena de Chiapas, que manejó con un discurso ambiguo de promesas de paz al tiempo que aumentaba la confrontación militar. Zedillo intentó privatizar el sector eléctrico pero la oposición del PAN lo impidió. En política exterior amplió sus relaciones con América Latina, Japón y la Unión Europea²⁰ y en política económica logró cierta diversificación de las inversiones.

Durante el periodo comprendido entre 1994 y 2000, la legitimidad del sistema político se modificó en dos sentidos. Primero, pertenecer al PRI ya no garantizaba beneficios o protección para los sectores que anteriormente le habían servido de apoyo; de esta manera, campesinos, trabajadores, indígenas y empresarios sufrieron la aceleración de la competencia de maquilas y capital extranjero; los programas de desarrollo social, como PRONASOL y PROGESA, no fueron suficientes para acallar la inconformidad. Además, se tomaron iniciativas innovadoras e independientes de los centros tradicionales de poder, como la formación de la Unión Nacional de Trabajadores, y emergieron distintos movimientos guerrilleros que protestaban contra el modelo neoliberal, como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el Ejército Popular Revolucionario (EPR), el Ejército Villista Revolucionario del Pueblo (EVRP), el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), el CJ-2E y las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP). Segundo, existió una nueva correlación de fuerzas: el ascenso del PAN, la desaparición de antiguos actores como el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido

¹⁹ El PAN logró ganar las gobernaciones de Nuevo León, Querétaro, Baja California, Chihuahua, Guanajuato y Jalisco.

²⁰ Clarland (2000) p. 138-140.

Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), en contraste con la revitalización del Partido Revolucionario Democrático (PRD), el Partido de los Trabajadores (PT) y el Partido Verde (PVEM).

Para el Partido Revolucionario Institucional, el haber perdido la presidencia, su fortín más preñado dentro del sistema político, significó la ruptura definitiva de la relación entre los dos, que era precisamente con la que concentraba, articulaba y reproducía su poder. Aunque, como se mencionó antes, esta separación ya había comenzado desde la presidencia de Ernesto Zedillo, las elecciones de 2000 fueron el punto culminante para que el voto expresara la demanda de un cambio. Sin embargo, cabe preguntarse si el cambio secudó los cimientos del sistema o sólo la presidencia.

En la actualidad el PRI mantiene posiciones de fuerza y busca reformar su imagen²¹, como estrategias para constituirse en una pieza indispensable en el futuro ajedrez político. De hecho, su fortaleza está dada por las gobernaciones ganadas en 18 estados y por ser mayoría en congresos locales²². Su principal medio de anclaje es la experiencia que acumuló durante más de setenta años en el poder, lo que se traduce en cacicazgos en innumerables localidades, especialmente las más pobres y marginadas²³.

Sin embargo, su comportamiento reciente ha estado enmarcado en extremos que van desde aferrarse desesperadamente en sus antiguas sedes de poder, como sucedió en Yucatán²⁴, donde los consejeros electorales designados por el Congreso se negaron a aceptar su destitución por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación; hasta la consecución de victorias electorales, algunas con muy bajo

²¹ Esta reforma tendrá en cuenta un nuevo nombre, idea lo, identidad política e interés nacionalista popular.

²² Durante el 2001 ganó las elecciones municipales en Zacatecas, Durango, Chihuahua y Oaxaca.

²³ Un cambio en el patrón de comportamiento de estos estados se ve en Chiapas, donde el gobernador desde el 2003 pasó a ser del PRD.

²⁴ Esta última fortaleza de la más significativa por su nivel de gobernación, es el caso de Víctor Centeno Puente, quien tras haber sido gobernador en Mérida que ha durado diez años en el poder.

nivel de votación, como la de Oaxaca, estado en el que cerca del 75% de los votantes no acudieron a las urnas.

En el interior de la organización, el debate entre los "dinosaurs" y tecnócratas ha estado supeditado a la discusión de las propuestas de reformar su imagen, que ha sido golpeada por escándalos de corrupción recientes, como el de los nexos de ex gobernador de Quintana Roo con el narcotráfico, y por sus continuas derrotas electorales, que lo hicieron temer su posible extinción. Por supuesto, no puede desconocerse el fortalecimiento de su línea dura, vencedora en Tabasco²². Al mismo tiempo, se observan deserciones de cuadros que prefieren adherirse al PRD²³.

Por su parte, el PAN representa una opción contradictoria y compleja en la etapa de transición. Si bien defiende un discurso ideológicamente contrario al PRI, los votantes parecieron no percatarse de que con la elección del 2000 se favoreció el modelo contra el que precisamente estaban protestando, el que csumió el PRI en su última etapa en el poder.

El PAN fue fundado en 1939 como reacción al cardenismo y apoyado por el sector empresarial, entre los que se destaca el Grupo de Monterrey. Si bien, en un comienzo, su propuesta ideológica se acercó a las tesis democrata-cristianas, con posturas más conservadoras²⁴, a partir de 1972 asumió una posición más pragmática y de oposición férrea hacia el PRI. Desde entonces los objetivos partidistas se han dirigido a la obtención del poder en condiciones adversas y lograr la educación política del electorado²⁵.

Después de tener un protagonismo secundario durante casi tres décadas, a partir de 1982 empezó a constituirse en una alternativa política dentro del sistema,

²² Específicamente se hablaría de Roberto Madrazo quien apoyó la candidatura del gobernador elegido, Manuel Andrade. (Tiempo del municipio 09-08-01, p.81)

²³ Jornada, 31 de agosto, 2001.

²⁴ Ocas (1995) p.329

²⁵ Reynoso (1993) p. 133

gracias a las aperturas controladas de este último y las votaciones favorables que obtuvo²⁷. Aunque en las elecciones presidenciales de 1988 no logró un resultado significativo, sobre todo frente al opositor PRD, mantuvo la fuerza suficiente para ganar la gobernación de Baja California en 1989, gracias a que mantuvo el control de algunas alcaldías clave.

La organización derechista pasó entonces a ejercer una oposición solidaria con el PRI, en reacción a la fuerte irrupción del PRD en 1988, para lograr las metas económicas y políticas que el partido de gobierno trataba de defender. Sin embargo, esta no era una postura que agradara a todos sus integrantes, que no sólo se opusieron a ella sino denunciaron al centralismo que se daba al interior de ese partido. Por lo tanto, no se puede hablar del PAN como una fuerza homogénea, por el contrario, ha sufrido varias escisiones²⁸.

Sin embargo, factores como la inestabilidad del sistema, el miedo a cambios radicales y la constitución paulatina del PAN como principal fuerza opositora, incrementaron las posibilidades de este partido de alcanzar el poder, aprovechando las demandas de cambio, las fracturas del PRI y el carisma de un político-empresario: Vicente Fox.

El actor que removerá en últimos los cimientos de la tradición política mexicana fue Vicente Fox, poseedor de un discurso fresco de paz y eficiencia. Acapató con su carisma el 43% de la votación contra el 36% de su más cercano rival, Francisco Labastida, al que se acusaba de representar la quintesencia del PRI. Pese a que, para una buena parte de la opinión, con este triunfo se removieron los cimientos de la tradición política mexicana, algunos se preguntan si su elección fue producto de un verdadero apoyo a su discurso o, por el contrario, se trató de un voto de castigo contra el PRI.

²⁷ Si bien no presentó candidato a la presidencia en 1976, en 1982 Pablo Emilio Madero, su opción presidencial, obtuvo un 15% de la votación y logró elegir 52 diputados. En 1983 ganó las elecciones en Chihuahua y Durango.

²⁸ En 1972 y 1991.

Proveniente de la gobernación de Guanajuato (1995), Fox fue relegado por su partido, después de impugnar la decisión que este había tomado de reemplazarlo. Sin embargo, permaneció fiel a la organización y después de cumplir su mandato en la gobernación, se lanzó a la campaña presidencial en 1997. Con una estrategia efectiva de mercadeo político, Fox aprovechó los espacios mediáticos en los que, con un estilo informal, capitalizó la idea de cambio en contra de la continuidad del PRI. Este papel lo había monopolizado antes el PRD pero para entonces, este partido tuvo que asumir el costo de su desgaste en la alcaldía del D.F.

Después de su triunfo en las elecciones, llamó la atención que en la conformación de su gabinete, el PAN no ocupó la mayoría de los puestos claves en el gobierno. Al parecer, Fox prefirió rodearse de personas que se destacaran en sus respectivos campos, como Jorge Castañeda en la secretaría de relaciones exteriores, y enfrentar los retos con una visión empresarial que puede adolecer de la apreciación política necesaria para entenderlos y resolverlos. Sin inscribirse claramente en alguna corriente política, el nuevo presidente ha optado por incluir en su discurso varios matices del pensamiento político y económico vigente.

II. Transformación de las fuentes de legitimidad

A. Metas y expectativas frustradas

Pasado el primer semestre de su administración, Vicente Fox tomó conciencia de los problemas que debe enfrentar, buena parte de cuyo origen y agravamiento se dio en el período hegemónico del PRI. De esta manera, el optimismo con que el nuevo presidente asumió el poder en diciembre de 2001, ha sido rebasado por la realidad. Hasta ahora su gestión arroja un saldo positivo por haber renovado el grupo élite, pero a la vez tiene un saldo negativo: haber prometido resolver un

escenario tan complejo, sin lograrlo²⁸. La disminución de su popularidad como presidente ha sido proporcional al tamaño de sus promesas como candidato.

Al interior del sistema, Fox enfrenta choques de distinta naturaleza en las relaciones ejecutivo-legislativo, ejecutivo-partidos políticos y ejecutivo-sociedad. El no contar con la mayoría del Congreso Federal es una de las claves para entender el lento avance en el cumplimiento de sus promesas presidenciales, entre las que se encuentran la Ley de Derechos y Cultura Indígena, pieza angular de los diálogos de paz con el EZLN, y la reforma fiscal, llamada Nueva Hacienda Pública Distributiva.

Al tiempo que la presidencia actuaba de manera independiente al apoyar la marcha del EZLN, realizada en enero de 2001, y cumplía los requisitos exigidos por los guerrilleros para sentarse a negociar, se hacía evidente su alejamiento del Congreso. Muestra de ello es que el legislativo terminó por aceptar la entrada de los zapatistas a su recinto, sólo después de una reñida votación, en la que incluso el PAN se opuso²⁹; además, la Ley de Derechos y Cultura Indígena fue aprobada con tantas modificaciones en los puntos esenciales del proyecto que provocó la ruptura de las conversaciones con los indígenas. Para cumplir su promesa de paz, el gobierno no sólo tendrá que cambiar el trato de criminales que le da su partido a los zapatistas sino vencer la radical oposición de que ejerce el PRI a la resolución del conflicto en la región de influencia de ese grupo guerrillero.

El esfuerzo por sacar adelante la reforma fiscal constituye el mejor ejemplo de la encrucijada política-legislativa que debe enfrentar el presidente. El recurso del acuerdo político con las demás fuerzas políticas, que funcionó con relativo éxito durante el período de transición, parece haberse agotado; incluso en su mismo período el apoyo no ha sido unánime. Las confrontaciones a veces se han centrado

²⁸ Dentro de esta concepción estaría la afirmación que hizo Fox respecto a la resolución del conflicto chiapaneco en quince minutos. (*tempo del mundo*, 17-06-01, p. B10)

²⁹ En la 18ª Convención de Partido de Acción Nacional, el líder y adversario de Fox, Diego Fernández Ceballos lo acusó de hacerle publicidad a los zapatistas. (*Informe Luchamos por la Justicia*, 27-03-01, p. 150)

en discusiones estériles sobre los gastos de la presidencia³¹ y la supuesta inutilidad de las giras presidenciales. El cabildeo que ha realizado en mayo ante el Congreso, y con los gobernadores en agosto, para presentar conjuntamente la propuesta de reforma fiscal ante Congreso, que tiene como fin aumentar al menos en dos puntos el FIB, ha sido arduo. Parece ser que ninguna de las fuerzas desea cargar con el costo político de gravar los alimentos y medicinas con un 15% de IVA.

Muchos tachan el nuevo énfasis de empresa que el gobierno de Fox ha querido imprimir a la administración gubernamental por optimista y antidemocrática³²; además critican su ineffectividad ante la inseguridad pública y la impunidad.

Los choques entre el ejecutivo y los partidos políticos también han empañado la reforma del Estado, que se ha tratado de impulsar en medio de denuncias por irregularidades en la financiación de la campaña de Fox y una demanda del Congreso ante la Corte Suprema por supuesta extralimitación de sus funciones en la expedición de un decreto de apertura del sector eléctrico a la inversión privada, en mayo de 2001³³.

Esta confrontación ha desviado la poca atención que el gobierno le había otorgado a las demandas de otros grupos fuera de la ley como el EPR, EVRR, ER?I, el CJ-28 y FARP.

A este complejo panorama político se le suma la situación de inconformidad social de los campesinos, reunidos en el Consejo Agrario Permanente, grupo que se perfila comopositor a las políticas gubernamentales y el modelo de inserción internacional de México. Con su ingreso al NAFTA, el país abrió su sector agropecuario a la competencia internacional, mediante el desmonte de subsidios, créditos y

³¹ Esto sucedió al hacerse público la compra de unas toallas por 3.600 dólares sobre la que se pronunciaron cada uno de los partidos políticos (Némesis 19-06-01)

³² *Tiempos del mundo* 09-08-01, p.82

³³ *Infama Latinoamericana* 10-05-01 p.320

precios de garantía; el resultado fue una avalancha de importaciones que, sumada a la baja rentabilidad del campo, condujo al empobrecimiento de los labriegos. Ante la situación de precariedad que han enfrentado, las amenazas de protestas campesinas se volvieron corrientes durante el segundo semestre del 2001.

En el mismo sentido, los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma (UNAM) también han reanudado sus protestas en contra de la expulsión de 6 miembros del Consejo General de Huelgas (CGH) y la detención de dos jóvenes, acusados de tener vinculaciones con las FARP. Se ha criticado que el gobierno ha aprovechado estos hechos como excusa para intervenir y desprestigiar a la universidad y para reducir el debate educativo de la libertad de cátedra a hechos de orden público³⁴. Por si fuera poco, la fuerza pública también ha protagonizado enfrentamientos contra la sociedad civil, como el sucedido en la celebración en Cancún del Foro Económico Mundial, durante los primeros meses de mandato de Fox.

En reacción a este panorama de estallido social, el gobierno lanzó un Plan Nacional de Desarrollo a 25 años, cuyos principales ejes son la inclusión, el sostenimiento, la competitividad y el desarrollo regional. Estos objetivos deberán conseguirse a través de cinco medios: legalidad, transparencia, federalismo, rendición de cuentas y gobernabilidad democrática. Este proyecto fue el resultado de consultas ciudadanas realizadas desde febrero en foros públicos e internet. Sin embargo, las críticas por parte de la oposición no se hicieron esperar y se han dirigido a que desde la creación de este tipo de planes, en tiempos del presidente José López Portillo, las metas propuestas no han sido cumplidas. En opinión de algunos miembros del PRI, el proyecto es la trivialización del diálogo nacional. Por otra parte, para el PRD el plan no se diferencia del asistencialismo que llevaron a cabo los gobiernos neoliberales³⁵.

En el plano económico, las expectativas del sector privado y de los mexicanos han sido afectadas por un factor que al comienzo de la administración no se preveía:

³⁴ *Jornada* 31 de agosto, 2001

³⁵ *Tiempos del mundo* 07-05-01, p.812

la desaceleración de la economía estadounidense³⁴. El comercio bilateral alcanza los 300.000 millones de dólares anuales, por lo que la tendencia negativa en su vecino del norte, sumada a problemas de carácter interno, como la reducción de los ingresos petroleros, llevó a proponer ajustes como el recorte del gasto público en unos 300 millones de dólares, replantear la meta inicial de crecimiento económico de 7% del PIB a 4.5%, para llegar finalmente a un 2.5% para este año. Los analistas estiman que de los 850.000 empleos que prometió el actual gobierno, sólo se podrán generar 150.000.

Los temores de una nueva crisis se centran en el sector externo, ya que hasta marzo del 2001 el déficit de cuenta corriente alcanzaba los 200 millones de dólares y la sobrevaluación de la moneda se calculaba en un 20%. Ante esto, la secretaria de hacienda ha respondido con mantener las reservas internacionales en 40.000 millones de dólares y controlar la inflación, que se proyecta en 8.7% al finalizar el año, más de dos puntos por encima de la meta inicial.

El modelo seguido por Fox busca incentivar la llegada de inversión extranjera, por ejemplo con la venta del Banco Nacional de México, Banamex, al Citigroup, en una operación de 12.500 millones de dólares. Con esta operación, en la que el 83% de los activos del sistema bancario quedó en manos extranjeras, se fortaleció la moneda. A pesar de que el gobierno mostró esta venta como prueba de confianza en la economía mexicana y de atracción de mayores capitales, algunos sectores del país señalaron la pérdida de soberanía financiera al dejar el sistema de pagos bajo criterio externo, además del excesivo pago de intereses³⁵.

Por su parte, los empresarios, base del triunfo de Fox, le han reclamado la inseguridad, la impunidad y la caída en la productividad. Durante 2000, el secuestro de 483 industriales llevó a la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin) a pedir penas más severas para aquellos que cometan plagios, violaciones y homicidios. También se denunció que durante los primeros meses de 2001 se realizaron

³⁴ Se calcula que por cada punto porcentual que pierda Estados Unidos en su crecimiento, México pierde 1.5% del PIB.
³⁵ El PRIO exigió al Congreso una investigación de la operación con el grupo del PAN *Informe Latinoamericano* 29-05-01 p.244.

5.000 secuestros "express". Esta situación ha alejado las inversiones, principalmente las provenientes de la Unión Europea³⁶. Además del problema de inseguridad, la quiebra y las pérdidas millonarias que ha sufrido el sector de la pequeña y mediana industria han redundado en el aumento del desempleo. Al respecto, la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) alertó sobre el riesgo sumar más desempleados a los 400.000 que se produjeron durante el primer semestre de 2001.

La reacción del gobierno se materializó en un programa de créditos para las microempresas, pero ante la caída de 3,1% de la productividad esta solución parece tan sólo temporal.

Por su parte, las relaciones internacionales mexicanas han experimentado un renovado activismo, demostrado por los continuos viajes presidenciales y los proyectos internacionales que, durante el primer semestre de administración, se han dirigido en tres direcciones principales: reforzar y resolver viejos problemas con el bloque norteamericano, retomar el liderazgo en Centroamérica y hacerse presente de nuevo en el debate de las cuestiones latinoamericanas.

En el caso de Estados Unidos, la agenda que separa y, paradójicamente, integra a los dos países está compuesta por los temas de siempre: Tratado de Libre Comercio - del que hace parte también Canadá -, migración, fronteras, narcotráfico y, más actual que nunca, energía. El hecho de que la primera reunión oficial que sostuvo el presidente George W. Bush después de su elección haya sido con Fox, a comienzos de 2001, muestra que México ha cobrado una mayor importancia para su vecino. La estrategia mexicana podría resumirse, como el mismo Fox la expresó, en la exportación de problemas de los países débiles hacia los vecinos fuertes y en la cooptación electoral de un grupo de votantes latinos, cada vez más importante, pero que favorece mayoritariamente a los candidatos demócratas.

A pesar de ser un tema polémico de vieja data, por lo menos desde hace más de 100 años, Fox inauguró las conversaciones oficiales sobre un acuerdo de migración

³⁶ *Tiempos del mundo*- 05-07-01, p.810

con Estados Unidos. Desde la campaña presidencial hasta las cumbres que ha sostenido con Bush, el mandatario mexicano ha insistido en la inutilidad de las políticas antimigratorias y en la necesidad de regular los flujos de personas, de la misma manera como el NAFTA ha regulado los intercambios de bienes y servicios.

Más allá de la ambiciosa propuesta de eliminar la frontera en 20 o 30 años, como le afirmó Fox, el tratado establecería concesiones más concretas como seguridad y derechos laborales para cerca de 8.5 millones de mexicanos que han emigrado a Estados Unidos, incluyendo una amnistía a 3 millones de ilegales. Aunque la relación personal entre George W. Bush y Vicente Fox ha sido calificada de óptima, condición que históricamente ha sido definitiva para el avance o retroceso de las relaciones entre los dos países³³, el Congreso estadounidense se ha mostrado renuente al respecto, más aun cuando los sindicatos de este país han protestado contra los efectos laborales del NAFTA. La oposición legislativa no se ha quedado en la retórica, como lo muestra la aprobación, en agosto, de la enmienda que bloquea la libre circulación de camiones mexicanos en carreteras estadounidenses.

Al tema del narcotráfico, cada vez más importante en la agenda bilateral, también se le ha dado un tratamiento nuevo. Del lado estadounidense, el presidente Bush ha reconocido que para solucionar este problema también debe reducirse la demanda, ya que "el motivo principal por el cual se envían drogas a través de México a los Estados Unidos es porque los ciudadanos estadounidenses usan la droga"³⁴. Por otro lado, la transición hacia el régimen democrático que Fox ha propuesto, exige controlar las relaciones corruptas que los organismos de seguridad mexicanos han establecido con en el negocio de las drogas. El gobierno mexicano, por lo tanto, se ha dado a las tareas simultáneas de capturar a los comerciantes de droga y depurar sus instituciones políticas y de seguridad. Los casos más sonados han sido las detenciones de Mario Villanueva, ex gobernador de Quintana Roo por el PRI, en mayo de 2001, y de Alcides Ramón Magaña, en junio del mismo año.

³³ Castañeda y Pastor (1987) p. 184

³⁴ Declaración hecha en la cumbre de Guanajuato (*Tiempos del mundo* 22-02-01, p.81)

Hay que anotar que este problema se ha hecho mayor dado el dinamismo que han adquirido los carteles mexicanos después de independizarse de sus pares colombianos.

Por otra parte, la energía ha llegado a ser uno de los temas claves durante la primera reunión de los mandatarios en Guanajuato. La propuesta de llevar energía de sur a norte ha encontrado oposición en algunos grupos de México, que han reaccionado airadamente ante la posibilidad de que un sector tan vinculado al patrimonio nacional se abra a inversiones estadounidenses y se venda a bajos precios. Sin embargo, estas inversiones son indispensables si se quiere satisfacer el aumento de la demanda, que está cerca de 5 mil millones de dólares.

El tema energético cobró vigencia en Estados Unidos como consecuencia de la crisis que este sector afrontó durante 2001 en el estado de California. El interés estadounidense se ha manifestado claramente en diferentes escenarios, como el discurso oficial de Fox en Chicago, al que asistieron, entre otros, el secretario de Energía, Spencer Abraham y la directora corporativa de Texaco, Angela Vallo³⁵. En este campo, México ha conseguido algunos logros concretos: por ejemplo, durante la Cumbre de las Américas en Québec, obtuvo el apoyo de Jacques Chénien, primer ministro canadiense, y de George Bush, para impulsar la integración energética dentro del NAFTA.

Pero no todo es color de rosa. México sigue usando sus relaciones con Cuba como un elemento de soberanía frente a Estados Unidos, a pesar de haber tenido rocés diplomáticos con la isla³⁶. Fox no ha cambiado la política tradicional de México hacia el régimen de Castro: por el contrario, ha reiterado su posición de no intervenir y respetar los asuntos internos de Cuba. Esto, por supuesto, contrasta con la política de fuerza que ha anunciado el presidente Bush. Otro tema internacional que parece interesar al presidente mexicano es conseguir un escaño en el Consejo de Seguridad de la ONU.

³⁵ *Tiempos del mundo* 2-06-01, p.825

³⁶ El canciller cubano acusó a su homólogo mexicano de impulsar la condena de Cuba por violación de derechos humanos en las Naciones Unidas. Posteriormente se alivó la tensión. (*Tiempos del mundo* 3-05-01, p.814)

Respecto a Centroamérica, el ejecutivo ha liderado dos importantes iniciativas: el Plan Puebla Panamá (PPP) y la renovación del Acuerdo de San José. El PPP incluye la interconexión eléctrica, promoción del turismo, desarrollo sostenible, mejoramiento de aduanas, puertos, aeropuertos y la construcción de una red vial continental. Para este último rubro, México sumará 3.200 millones de dólares a la financiación que otras instituciones como el Banco Mundial, Corporación Andina de Fomento, Banco de Cooperación Japonesa, Banco Centroamericano de Integración Económica y el Banco Interamericano de Desarrollo, asignarán al plan general. En definitiva, se pretende establecer las herramientas para que el mercado centroamericano, de 60 millones de habitantes, pueda competir en el marco de la integración.

El presidente de Estados Unidos no sólo ha elogiado el plan, que busca el desarrollo sostenible de 9 estados del sur de México y 7 países de Centroamérica⁴³, sino que lo ha vinculado al apoyo que los dirigentes de la región den a la iniciativa de Libre Comercio para las Américas (ALCA). El PPP ha recibido críticas de por lo menos 184 ONG's de 15 países, que han advertido sobre los posibles cañones ecológicos y sociales que este podría producir.

Con la vigésima renovación del Acuerdo de San José, México, junto con Venezuela, buscó seguir influyendo en once países de América Central y del Caribe a los que abastece de petróleo a precios preferenciales y con facilidades de pago. A cambio, las empresas mexicanas podían participar en las economías de los países signatarios⁴⁴.

Por último, Fox no ha descuidado otros frentes en Latinoamérica: ha adoptado un papel más activo en la mediación del conflicto colombiano⁴⁵, intentó fortalecer

⁴³ También de México se cuentan Veracruz, Puebla, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. Los países centroamericanos participantes son: Belice, Honduras, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá.

⁴⁴ Este Acuerdo implica la provisión de 160.000 barriles de petróleo suministrados tanto por México como por Venezuela (*Tiempos del mundo* 16-06-01, p.822).

⁴⁵ García M. (No.406 2001) p.30. Fox cambió la actitud permisiva que ha adoptado históricamente México hacia las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), ultimando que éstas que demuestren su voluntad de paz al aceptar mediante su representación en su país.

el "Grupo de los Tres" con su viaje a Colombia y Venezuela, y ha tenido una participación más activa en otros asuntos hemisféricos, como el "Grupo de Río".

B. Propuestas desde los actores marginados

En un país con 97 millones de habitantes, de los cuales hay 40 millones en la pobreza, el movimiento zapatista ha rebasado los límites de legitimidad indigenista que originalmente lo definieron y ha acogido un grupo mucho más amplio: los marginados⁴⁶. Sus reclamos, que van desde temas concretos como salud, comida, tierra, vivienda y educación, hasta otros más políticos como justicia, libertad y dignidad, han sido apoyados también, tanto en México como afuera del país, por desempleados, campesinos y personas opuestas al modelo económico adoptado. Aunque el EZLN no ha inscrito su propuesta dentro de la línea marxista, sus metas sí están dirigidas a canalizar los reclamos de la sociedad civil, objetivo que ha sido señalado como la nueva misión de la izquierda latinoamericana⁴⁷.

Basados en una realidad innegable y armados con una retórica poética y simbólica, han conseguido un amplio apoyo internacional. Gracias al carisma de su subcomandante Marcos y al manejo impecable que le han dado a los medios de comunicación, ha conseguido dar golpes de opinión como la inerte Marcha por la Dignidad. Para enfrentar al discurso internacionalista de globalización, el EZLN ha retomado mitos mexicanos como las luchas de Emiliano Zapata, Lucio Cabañas⁴⁸ y el nacionalismo revolucionario.

Su discurso se aleja del tradicional de las organizaciones guerrilleras, por cuanto no aspira a tomarse el poder desde las armas sino que reconoce a las instituciones legalmente constituidas y ante éstas plantea sus demandas. Hay autores que se

⁴⁶ El 10% más rico de México concentra casi el 40% de la riqueza nacional mientras el 40% más pobre, apenas el 10,6%.

⁴⁷ Oteo (2000) p.188

⁴⁸ *Las palabras de los armados de verdad y fuego* (1996) p.192

inclinan a pensar que esta organización es más un movimiento social en armas que una guerrilla⁶¹.

Su poder de convocatoria le ha servido para obtener un respaldo masivo a sus iniciativas: la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia en 1995, el Foro Nacional de Cultura y Derechos Indígenas en 1996, la Consulta Nacional sobre la iniciativa de Ley Indígena y el fin a la Guerra de Exterminio en 1998 y la Marcha por la Dignidad en 2001. Además, su actuación ha servido para que estas comunidades étnicas se unan en organizaciones como el Congreso Nacional Indígena, que rechazó la proclamación de la Ley de Derechos y Cultura Indígena en agosto de 2001⁶².

En forma paradójica, la globalización y el sentido de pertenencia a una comunidad mundial, basado en la defensa de los derechos humanos, la democracia y la equidad, ha evitado que su movimiento sea aplastado. En ese sentido, el propósito gubernamental de insertar a México en la economía internacional, no ha hecho otra cosa que justificar la existencia del EZLN desde una dinámica doble: por un lado ahonda las causas de la lucha zapatista en términos de profundización de la marginación (esfera socio-económica) y, por otro, le da las herramientas para estar vigente y conseguir apoyo internacional para sus esfuerzos democráticos (esferas ideológica y comunicativa).

La problemática frente a la que surgió el EZLN no es coyuntura. Por el contrario, el presidente Fox debe pagar las deudas estructurales que su antecesor y el mismo proyecto revolucionario no saldaron. El tema de la paz, que le sirvió como trampolín político durante su campaña presidencial, representa ahora el gran desafío de integrar este "mundo" excluido al México actual.

Aún antes de entrar en vigencia el TLC, el modelo económico neoliberal exigió a México adoptar una nueva política agraria, dentro de la que se modificó el artículo 27 de la Constitución, que reconocía la propiedad colectiva de la tierra, símbolo

⁶¹ Puyanc (1995) p. 93
⁶² Jornada, 31 de agosto, 2001

de la lucha revolucionaria de 1910-1917 y fuente de legitimidad entre la sociedad y el estado. De esta manera, las tierras comunales y ejidos pudieron quedar en manos privadas y el Estado dejó de ser responsable de la distribución. Se produjo una expropiación disfrazada, a la que siguió el éxodo rural y la multiplicación de reivindicaciones sociales, entre las que sobresale el levantamiento zapatista. En los nuevos latifundios se cultivaron productos valorados en el mercado mundial y las comunidades rurales pasaron a sufrir un proceso de desestructuración. Fue claro que, con la apertura del sector agropecuario a la competencia y la eliminación de subsidios, la tutela desde arriba se había acabado.

Aunque el NAFTA representa la oportunidad ideal para que los campesinos produzcan frutas y vegetales, la carencia de créditos y asistencia técnica se lo impide. Las cifras sobre pobreza reflejan la situación del campesinado: un 47% de los campesinos son pobres y un 34% de ellos se encuentra en extrema pobreza⁶³.

Sin embargo, es necesario resolver primero graves problemas estructurales como la profundización de la brecha en el desarrollo regional: en contraste con la situación de las zonas más dinámicas como el norte, centro y occidente, que aportan cerca del 80% del PIB nacional y donde se concentran el aparato productivo y los recursos financieros⁶⁴, se encuentran las áreas del Pacífico sur, península de Yucatán y norte-centro, que apenas contribuyen con el 10% de la riqueza nacional, a pesar de concentrar la quinta parte de la población. Dentro de los estados de mayor marginación, que corresponden a los de economía básicamente rural, se encuentran Puebla, Veracruz, Hidalgo, Guerrero, Oaxaca y Chiapas⁶⁵.

La preocupación sobre estas disparidades regionales no es nueva. A finales de la década del setenta y comienzos de los ochenta se trató de solucionar este problema con los recursos obtenidos de la bonanza petrolera, pero la apatía de los sectores empresariales y la crisis de 1982 limitaron la consecución de tal objetivo. De igual manera, la crisis de 1994 impidió la continuación de programas como

⁶³ Otero (2000) p. 196
⁶⁴ Urbina y Sánchez (1993) p. 653
⁶⁵ Jarque (1993) p. 648

PROCAMPO o PRONASOL y la cooptación de los campesinos a través del Consejo Agrario Permanente (CAP) durante el gobierno de Salinas de Gortari. Si bien con estos programas se intentó ayudar a los sectores marginados y rurales, no se consiguió promover las condiciones de competencia dentro del nuevo contexto y sólo se logró atenuar los efectos negativos de la meta de competitividad.

El fracaso de estos programas explica por qué, durante ese periodo presidencial, las diferencias regionales dejaron de ser una preocupación y el proceso de descentralización no tuvo como fin fortalecer el federalismo sino más bien liberar al Estado de sus responsabilidades sociales. El resultado es desalentador: aún existe una gran centralización presupuestal y de transferencias. Hoy en día las regiones más pobres son, precisamente, las más dependientes del centro³⁴, casi todas en el sur del país³⁵.

La situación específica del estado de Chiapas, epicentro del movimiento zapatista, y los vecinos Guerrero y Oaxaca, en los que también han explotado conflictos, es que han padecido la desidia oficial, reflejada en los cubrimientos precarios de la educación³⁶, salud, vivienda y servicios públicos³⁷, que han sido enfrentadas con programas asistencialistas como PRONASOL o PROGRESA. En estos estados³⁸ se concentra un alto porcentaje de la población indígena³⁹. No es de extrañar que estas condiciones hayan alimentado los levantamientos armados, en particular los de Guerrero.

En la situación del sur no sólo se ven las consecuencias de la indiferencia y la descoordinada asistencia del gobierno federal, ante una región rezagada pero poseedora de valiosos recursos naturales, sino también la explotación y falta de voluntad de las élites locales, apoyadas, ellas también, en grupos armados. El papel

³⁴ Musset (1997) p.68-72

³⁵ Esto no quiere decir que las zonas del sur son las más inestables, pues algunas regiones del norte son afectadas por otra fuente de conflicto: el narcotráfico.

³⁶ 76.7% de la población chiapaneca es analfabeta

³⁷ Dauzier (1997) p.83

³⁸ Oaxaca con 37% y Chiapas con 26%.

³⁹ Inegi (2001) p.15 y 23

que el país le ha asignado a la zona parece limitarse a ser muro de contención de la inmigración proveniente de Centroamérica y suministro de votos. Otros actores que se han agregado en los últimos años a este panorama de fragmentación y violencia son las ONGs, que normalmente se oponen a iniciativas de modernización por temer a los perjuicios ecológicos y sociales que estas pueden ocasionar, como en el caso del montaje de plantas industriales y maquilas.

Las propuestas para llevar el progreso a la zona han ido desde la construcción de un canal, para competir con el de Panamá, hasta incentivar el turismo por las zonas indígenas y desarrollar cultivos de café orgánico.

Mientras la miseria y la violencia se extienden por todo México y, con ellas, la polarización y fragmentación del tejido social, la concentración de la riqueza se acentúa. En 1989 había sólo una familia en toda la república, catalogada como supermillonaria; en 1994 ya se contaban 24, con fortunas que sumadas ascendían a 44.100 millones de dólares. El aumento de los super-ricos coincide con las privatizaciones de algunas empresas estatales, la realización de contratos con el gobierno y el manejo patrimonialista de los recursos de la nación⁴⁰.

En resumen, la implantación del modelo neoliberal ahondó la brecha entre el México profundo y el imaginario, según las categorías de Guillermo Bonfil⁴¹. Sin embargo, este es uno más de varios intentos de exterminio que la civilización mesoamericana, heredera de las raíces mexicas, ha tenido que enfrentar: primero, la propuesta aniquiladora de la colonización; segundo, el mestizaje homogenizador de la Revolución; finalmente, la actual competencia con el modelo de inserción en la economía internacional, que le niega la utilización de los medios de producción para asegurar su supervivencia. Desde esta perspectiva se pueden entender los roles que ha asumido el indígena como campesino, como propietario y trabajador y que se han desarrollado a partir de su negación como sujeto de derecho en los procesos históricos de México⁴².

⁴⁰ Coboña (2000) p.163

⁴¹ Bonfil (1994) capítulo I y pág. 47

⁴² Halman (1996) p.5

La modernización mexicana desafía las raíces mismas de su identidad y formas de organización: la cultura del maíz y la tierra, la decisión colectiva, una relación armónica con la naturaleza, alejada de la mercantilización de la tierra, los prejuicios de atraso e ignorancia y los procesos de desindianización urbanos y/o identificaciones culturales con Estados Unidos.

A partir de estos argumentos se puede entender la importancia que tiene la Ley de derechos y cultura indígena⁴⁴, que, además de su significado intrínseco, ha originado una particular correlación de actores: el gobierno como impulsor de esta iniciativa que, entre otros efectos, limita su control sobre algunas zonas del país, y la sociedad civil nacional e internacional como ente de presión a favor de una causa que no entiende del todo bien. En este extraño orden de ideas, el gobierno mexicano, con el afán institucionalista que lo ha caracterizado, llegó al punto de proteger con uno de sus más representativos organismos de seguridad (la Policía Federal Preventiva) a los zapatistas durante la Marcha de la Dignidad.

En la base de este enfrentamiento se observa también la modificación en la relación de los indígenas con el estado pues se han rebasado los tradicionales canales de intermediación y contención del conflicto como lo constituían los caciques de las zonas marginadas para plantear sus demandas a través de la vía armada, revelando así los límites culturales de la revolución.

Este conflicto no se ha limitado al enfrentamiento armado de los zapatistas contra el Estado, representado por el ejército federal, en especial durante el período presidencial de Ernesto Zedillo, sino que ha involucrado también a otro tipo de actores: los grupos paramilitares, muchas veces relacionados con las élites regionales del PRI. Las matanzas de Acteal (1997) y el Bosque (1998), además de la disputa de tierras, evidenciaron que el poder y el régimen cuestionados pueden basarse en el exterminio para garantizar su estabilidad⁴⁵.

⁴⁴ Por supuesto, iniciativas de autonomía para las comunidades ya se han llevado a la práctica en el estado de Oaxaca donde se han de 490 municipios eligen según sus costumbres.

⁴⁵ En abril de 2003 se culpó a la organización paramilitar "Alianza Fray Bartolomé de las Cosas" de filiación priista, de una masacre de campesinos a lo que siguió la invasión de 2000 hectáreas.

En contraste, el poder del movimiento zapatista ha residido mayoritariamente en la palabra y los símbolos. En ocasiones recurre a los comunicados de denuncia y de descripción del mundo ideal (multicultural); a la amenaza, que en ocasiones ha tenido un alto riesgo político⁴⁶; y a los ataques personales, como cuando Marcos acusó a Fox de interesarse por la paz sólo por el protagonismo que le darían los medios de comunicación, si bien el mismo subcomandante se ha valido de ellos para propagar su lucha, hasta el punto de haberse convertido en un objeto de mercadeo⁴⁷. Los símbolos institucionalizados del zapatismo van del pasamontañas hasta el recorrido de la Marcha, que evocó la ruta que Emiliano Zapata siguió para llegar a la capital⁴⁸, durante la Revolución de 1914.

El México actual aparece marcado por dos personajes, cuyo carisma ha servido para conseguir la legitimación de la población (tanto en el plano interno como externo), que representan sectores no sólo distintos sino antagónicos. Fox, con su discurso de la derecha política y del sector empresarial, llegó al poder con el objetivo de remozar un sistema autoritario. Marcos, que sin declararse de izquierda y dentro de un marco democrático, reclama condiciones de desarrollo para la población marginada. Las intenciones de paz por parte de los dos bandos son claras, pero también lo son dos puntos claves: los discursos no son complementarios y la resolución del conflicto no depende sólo de éstos dos bandos.

De lo anterior surgen dos preguntas básicas: ¿Cómo edificar una empresa de país en el contexto internacional, cuando casi la mitad de la población no tiene cómo competir, en especial el sector agrario? Y ¿Cómo lidiar con los sectores de protagonismo secundario, pero no por ello menos influyentes, que se oponen al proyecto original de la Ley Indígena?

El fruto más concreto de la marcha fue, sin duda, la declaración que hizo el EZLN ante el Congreso de su intención de darle una solución negociada al conflicto.

⁴⁶ Durante la Marcha por la Dignidad el EZLN amenazó con regresar a Chiapas si no era escuchado en el Congreso.

⁴⁷ Durante la marcha se vendieron pasamontañas, camisetas, muñecos y hasta condones con motivos zapatistas.

⁴⁸ Un 14 de diciembre.

desmantelaron siete bases militares. Marcos ha denunciado la presencia de uniformados y de paramilitares en la zona chiapaneca⁴⁹.

Conclusiones: ¿Nuevo rumbo?

Aún resulta prematuro proclamar la transformación del sistema político mexicano en uno pluralista. Es posible, eso sí, reconocer que la transparencia de los mecanismos electorales y la validez de la negociación entre fuerzas políticas parejas son garantía de competitividad y estrategia para solucionar sus conflictos.

El gobierno de Vicente Fox debe ser entendido como un cambio en la cúpula misma del ejecutivo. La amenaza principal que debe enfrentar proviene de las expectativas que creó como candidato: tiene tan sólo un sexenio para solucionar problemas complejos de vieja data. La frustración que puede causar su incumplimiento podría llevar a los mexicanos de vuelta hacia un PRI renovado o, en menor medida, hacia una radicalización del PRD.

El desafío del gobierno es tratar de conciliar intereses de sectores marginados, que si bien fueron incluidos en el discurso de la candidatura de Fox, se oponen al actual modelo de acumulación continuada, sobre todo ante una posible agravación de la crisis económica.

La oposición a dicho modelo ha adoptado diferentes formas de manifestarse. Entre estas se destacan las de los grupos armados, que van desde la confrontación militar hasta la retórica simbólica del EZLN.

El poder de convocatoria de dicho grupo compete con la legitimidad al poder gubernamental. Ha rebasado su caracterización indigenista para identificarse

⁴⁹ Los zapatistas denunciaron que la ruta que el gobierno está construyendo a través de San Pedro de Michoacán serviría para comunicar las bases y vigilar las zonas de los guerrilleros tzetel y Tzotzabal. (*Informe Latinoamericano* 12-06-01 y *Tiempos del mundo* 10-05-01, p.82).

desmantelaron siete bases militares. Marcos ha denunciado la presencia de uniformados y de paramilitares en la zona chiapaneca⁴⁹.

Conclusiones: ¿Nuevo rumbo?

Aún resulta prematuro proclamar la transformación del sistema político mexicano en uno pluralista. Es posible, eso sí, reconocer que la transparencia de los mecanismos electorales y la validez de la negociación entre fuerzas políticas parejas son garantía de competitividad y estrategia para solucionar sus conflictos.

El gobierno de Vicente Fox debe ser entendido como un cambio en la cúpula misma del ejecutivo. La amenaza principal que debe enfrentar proviene de las expectativas que creó como candidato: tiene tan sólo un sexenio para solucionar problemas complejos de vieja data. La frustración que puede causar su incumplimiento podría llevar a los mexicanos de vuelta hacia un PRI renovado o, en menor medida, hacia una radicalización del PRD.

El desafío del gobierno es tratar de conciliar intereses de sectores marginados, que si bien fueron incluidos en el discurso de la candidatura de Fox, se oponen al actual modelo de acumulación continuada, sobre todo ante una posible agravación de la crisis económica.

La oposición a dicho modelo ha adoptado diferentes formas de manifestarse. Entre estas se destacan las de los grupos armados, que van desde la confrontación militar hasta la retórica simbólica del EZLN.

El poder de convocatoria de dicho grupo compete con la legitimidad al poder gubernamental. Ha rebasado su caracterización indigenista para identificarse

⁴⁹ Los zapatistas denunciaron que la ruta que el gobierno está construyendo a través de San Pedro de Michoacán serviría para comunicar las bases y vigilar las zonas de los guerrilleros tzetel y Tzotzabal. (*Informe Latinoamericano* 12-06-01 y *Tiempos del mundo* 10-05-01, p.82).

también con los marginados. La radicalización de sus posiciones constituye un alto riesgo posible ya que esta favorecería la percepción nacional e internacional que se tiene del gobierno, que hasta ahora se ha mostrado favorable al diálogo.

Finalmente, otros de los actores que ha adquirido influencia dentro del sistema político son las ONGs, que han cumplido un papel fundamental como apoyo nacional e internacional a las iniciativas zapatistas.

Bibliografía

- ALCOCER, Jorge. "La tercera refundación del PRI". *Revista Mexicana de Sociología*, año XV, No. 2, abril-junio, 1993, p.119-131.
- BIZBERG, Ilán. "Las transformaciones del poder político en México". *Revista Mexicana de Sociología*, volumen 61, No.3, julio-septiembre 1999, p.139-161.
- BONFIL, Guillermo. *México profundo. Una civilización negada*, México, Grijalbo, 1994.
- CAMIJS, Antonio. "Una transición democrática larga y sinuosa". *Revista Nueva Sociedad No. 145*, septiembre-octubre de 1995, p. 4-9.
- CECENA, Ana Esther. "México: neoliberalismo e prejuizo social". *Política Externa, VOLUMEN 9*, No. 1, junio-agosto de 2000, p.1143-157.
- CLARIOND REYES, Eugenio. "Balance preliminar de la gestión Zedillo". *Política Externa, VOLUMEN 9*, No. 1, junio-agosto de 2000, p.137-142.
- COMPILACION DE COMUNICADOS DEL EZLN. *La palabra de los armados de verdad y fuego*, Chiapas (México), 1996.
- CORDONNIER, Christophe "Le Mexique face aux défis de l'Aléna: géopolitique et droit". *Revista Problèmes d'Amérique Latine*, No.27, octubre-diciembre, 1997, p.3-26.
- CORDONNIER, Christophe y SANTISO, Javier. "Mexique: croissance ou développement?". *Revista Problèmes d'Amérique Latine*, No.40, Janvier-mars 2001, p.31-54.

- COUFFIGNAL, Georges. "La fin de l'exception mexicaine: les élections du 6 juillet, 1997". *Problèmes d'Amérique Latine*, No.27, octubre-diciembre 1997, p.27-46.
- COUFFIGNAL, Georges. "Mexique: le cheminement convulsif vers le pluralisme politique". *Problèmes d'Amérique Latine*, No.15, octubre-diciembre 1994, p.3-21.
- CUADERNOS CELATS. "Desarrollo socio-histórico de la realidad mexicana". Cuaderno No. 24, Lima, Ag. '980.
- CURZIO, Leonardo. "La transición política mexicana: historia, liderazgo y porvenir". *Análisis Político*, No.18, enero-abril, '993, p.32-43.
- CURZIO, Leonardo. "Gobernabilidad en tiempos de crisis: la experiencia mexicana". *Revista Análisis político*, No. 28, mayo-agosto, 1996, p.3-14.
- DAUZIER, Marline. "Mexique: prend le sud au sérieux". *Problèmes d'Amérique Latine*, No.27, octubre-diciembre 1997, p.81-96.
- DE LA TORRE, Rodolfo. "Mexique: inégalité, pauvreté et polarisation sociale". *Problèmes d'Amérique Latine*, No.27, octubre-diciembre 1997, p.137-154.
- DIAZ NIEVA, José. "La derecha mexicana". *Revista Razón española*, No. 74, noviembre de 1995, p.301-312.
- DUVERGER, Maurice. *Instituciones políticas y derecho constitucional*. Ediciones Ariel, Barcelona, 1970.
- EDICIONES VIENTOS DEL SUR. *Un viento sur. Corridos zapatistas*. Chapas 1994 1996. Bogotá, 1996.
- GARCIA MARQUEZ Gabriel y POMBO, Roberto. "Los Farc deben dejar la violencia". *Revista Cambio No. 406*, marzo, 2001, p.25-34.
- GARCIA MARQUEZ, Gabriel y POMBO, Roberto. "Habla Marcos". *Revista Cambio No. 405*, marzo, 2001, p.26-36.
- HERNANDEZ, Rogelio y REYNA, José Luis. "Mexique: le risque de l'ingouvernabilité". *Problèmes d'Amérique Latine*, No.13, abril-junio 1994, p.19-29.
- HOFFMAN, Odile. "Política agraria, reformas del estado y adscripciones identitarias en México y Colombia". *Revista Análisis Político*, No.34, mayo-agosto, 1998, p.3-24.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, geografía e informática). *XII Censo general de población y vivienda 2000*. México, 2001.
- JARQUE, Carlos M. "La población de México en el último decenio del siglo XX".

- *Revista Comercio Exterior volumen 43*, No.7, julio 1993, p.642-651.
- KATZ, Isaac. "L'économie mexicaine. L'impact du changement structurel". *Problèmes d'Amérique Latine*, No.27, octubre-diciembre 1997, p.97-120.
- MOLINA, Juan. "Escuelas de interpretación del sistema político mexicano". *Revista Mexicana de Sociología*, año XV, No. 2, abril-junio, 1993, p.3-55.
- MUSSET, Alain. "Mexique: nouvelle économie, vieille géographie?". *Problèmes d'Amérique Latine* No.27, octubre-diciembre 1997, 61-80.
- O'DONNELL Guillermo; SCHMITTER Philippe; WHITEHEAD, Laurence (compiladores). *Transiciones desde un gobierno autoritario*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1988.
- OTERO, Gerardo. "Neoliberalismo rural en México". *Latin American Research Review*, volumen 35, No.1, 2000, p.187-207.
- PESCHARD, Jacqueline. "El fin del sistema de partido hegemónico". *Revista Mexicana de Sociología*, año XV, No. 2, abril- junio, 1993, p.97-117.
- PRÉVOT, Marie-France y REVEL, Jean. *Le Mexique. A l'aube du troisième millénaire*. Paris, IHEAL, 1993.
- PUYANA, Aura María. "Emiliano Zapata en Chiapas". *Revista Análisis Político*, No.24, enero-abril, 1995, p.91-97.
- REYNOSO, Víctor Manuel. "El Partido de Acción Nacional: ¿la oposición hará gobierno?". *Revista Mexicana de Sociología*, año XV, No. 2, abril- junio, 1993, p.133-151.
- URBINA, Manuel y SANCHEZ, Adolfo. "Distribución de la población y desarrollo en México". *Revista Comercio Exterior volumen 43*, No.7, julio 1993, p.648-661.
- URREGO, Miguel Ángel. "EPR, intelectuales y violencia en México". *Revista Análisis Político*, No.29, septiembre-diciembre 1996, p.63-68.
- ZAPATA, Francisco. "Syndicalisme mexicain face à la crise". *Problèmes d'Amérique Latine*, No.27, octubre-diciembre 1997, p.121-136.
- ZARATE, Alfonso. "México, cambio de rumbo". *Revista Política exterior*, volumen XV, No. 80, marzo-abril 2001, p.109-120.

Publicaciones periódicas:

- Periódico Jornada (México)
- Semanario Tiempos del Mundo (Colombia)
- Informe Latinoamericano